Des Honoris Causa

El último rugido en literatura

Número 7 -
Parroquia de León -Septiembre-Octubre del 2006.

Esta Obra Maestra

está a cargo de:

Michele Mimmo
Omar Elvir
Daniel Pulido

Martin Dávila (Trabajando en la próxima WEB)

Roberto Colombi (versión digital).

Publicación bimestral. 100 ejemplares impresos en la parroquia de León.

Portada: Fotomontaje de Peter Kennard (Campaña contra el desarme nuclear) 1981

Año 2 - Número 7
Septiembre-Octubre del 2006..

Los Sobrevivientes Kathe Kollwitz, 1923 (litografía)

EDITORIAL

(palabras trilladas)

Al suave D. H. C. llega a su primer año de existencia y como es costumbre algo hay que decir.

En este período hemos tratado de ser simplemente una propuesta que le llame al pan, pan y al guarón, guarón. Tal vez no siempre lo conseguimos, como también por ahi se nos han escapado unas cuantas letras rosadas.

El hecho es que todavía estamos aquí, quedando bien con Dios y con el Diablo, sin necesidad de ser letrados, malditos, correctos o resentidos y sobre todo: HACIENDO; lo que dado nuestro privilegiado entorno cultural parece ser una verdadera rareza.

En fin; discursos, posturas y picazones aparte, aquí les va el número 7, nos animaríamos a sacar el octavo si nos confirmas haberlo leído al siguiente correo electrónico: deshcausa@yahoo.es

Si lo lees a medias o no te interesa pues jodete porque nosotros vamos con el numero 8, y 9 y...

NORMAN BERTRAND BARE

ANDREA

A la que hace la vida
Sin nunca ser parte de ella

La avaricia lleva grandes orejas
De asno
Así va Andrea
Pegada a Norberta
Empleada del día
Cosecha frijoles
Pocos para el día
No alcanza
En sus manos
Todo el agua
Que recoge
Entre la luz de la mañana
Y el almuerzo de mediodía
Abre las puertas de las dispensas
Y en el cajón de comida
Deshilacha los restos
De la calavera de años anteriores
Y nombres heterodoxos
Siempre están ahí
A la orilla de mi mañana
Esperándome al abrir la puerta
Sus dos zapatos vacíos
Anuentes creo
A los santos de Rugama
Y su príncipe de color
Rey de Tablero
Tablero de piso
Hoja de libro
Espejo en la pared
Andrés
O silenciado gato esfinge amarillo
De boca sangrienta
En los renglones
Del alba
Que dan al patio
Entre los pollos diáfanos
El gallo del sol y el gallo de la luna
Y entre los trapos del ropero de la Menina mayor
La gallina de huevos sin cáscara

EN ESTE CALVARIO

Michele Mimmo

Ahora que más que nunca
las personas no cuentan ni fuera
ni dentro de las urnas,
y las bocas vacías de las masas
entonan el blues más desgraciado;
ahora que los ojos de los niños
se ahogan en pozos de tristeza
y la bruma de la indiferencia
domina las conciencias;
ahora que renegados y desaprendidos
están los ideales y cercado de pavor
está el libre pensamiento;
ahora que los pudientes poderosos
bailan su vals de triunfo,
y lo mío entierra lo nuestro
y el mundo entero;
ahora que la injusticia organizada
vomita su pax de cohetes
sobre los malos del momento;
ahora mismo, tú, yo y estas palabras
no somos neutrales en este calvario.

La apoteósis de la guerra
W.W. Werechtschagin (1871-1872).

Anas Alaili
(Palestino)

EL CUADRO

Ella está desnuda en la pared

Desnuda y sola

Desnuda en papel

Ayer el paso de un obús

La ha hecho estremecerse

Avanzó de un salto

Fuera del cuadro

Con sus senos dulces

Y sus dedos blancos

Otro obús

Y saltó a mi cama

Noche azul,noche blanca,noche roja.
C. Herouard (1918)
Litografía.

Dueto
Bill Charmatz, 1983.
Dibujo

Bertolt Brecht

AL MOMENTO DE MARCHAR MUCHOS NO SABEN
que a la cabeza marcha el enemigo.
La voz que los manda
es la de su enemigo.
Y quien habla del enemigo
es él mismo, el enemigo.

LA GUERRA QUE VENDRA
no es la primera. Antes
han habido otras guerras.
Al final de la última
hubo ganadores y vencidos.
Entre los vencidos la gente pobre
padecía hambre. Entre los ganadores
padecía de hambre la gente pobre también.

EN EL MURO ESTABA ESCRITO CON EL YESO:
“Quieren la guerra”.
Quien lo escribió
ya cayó.

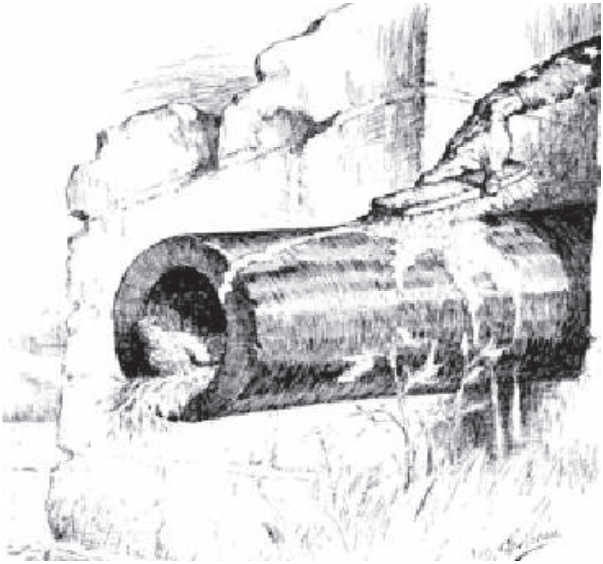
DIOS ES SABIO

Dios es sabio:
Mandó el huracán Mitch para enviar después las donaciones.
Sepultó tres mil campesinos en Posoltega
y así impulsó la construcción de más de doscientas casas
de cinco por cuatro metros,
y dos metros y medio de alto,
(donadas para lo que sobró
de cada familia damnificada,
en cada casa,
alabado sea Dios).
Y mandó el tsunami en Asia
para enseñar al mundo que, a la hora de la hora,
es igual la carne blanca de turista alemán
que la carne amarilla de pescador asiático.
Y mezcló la sangre europea con la asiática,
le añadió agua de mar, basura, arena, lamentos,
restos de edificios arrancados, perros ahogados, carros destrozados,
mierda de las cloacas, revolvió bien el cóctel y se lo bebió de un trago,
mientras disfrutaba de la noche calma
y el silencio sideral por él creado.

En su infinita sabiduría Dios
se hizo pasar por Alá
y mandó destruir las torres gemelas
de New York.
Quemó Afganistán
e invadió Irak, todo
para hacer llegar las donaciones
de comida y medicinas
soltadas con paracaídas
desde los helicópteros de guerra
aún salpicados de sangre inocente.
Abajo,
en los cimientos desnudos de Bagdad,
hombres sin brazos, niños sin ojos,
mujeres sin vientre, ancianos mutilados,
se disputaban la comida enlatada
que llovía del cielo,
cual maná.

Casi nadie entiende sus designios,
*t*al vez Bush o Condolezza,
tal vez el pueblo elegido de Israel,
por eso masacra palestinos,
para que Dios envíe a la prensa libre
de todo el mundo
a tomar fotos y videos
de los funerales multitudinarios.

Dios es sabio,
casi tanto como el gobernante de mi pueblo,
que no repara las calles ni los caminos y
de esta manera les da trabajo
a los mecánicos,
a los comerciantes de repuestos,
a los de la Cruz Roja,
a los de emergencias de los hospitales,
a los cazadores de sangre de la nota roja
y a los niños semidesnudos
que llenan afanosamente los huecos
con tierra y arena…
De vez en cuando
les envía unas monedas
con algún conductor,
ateo a morir,
como yo.



¿Debo salir?
Plumilla de Charles Nelan
(1898).

PROSA BREVE

LA UBICUIDAD DE LAS MANZANAS

La flecha disparada por la ballesta precisa de Guillermo Tell parte en dos la manzana que está a punto de caer sobre la cabeza de Newton. Eva toma una mitad y le ofrece la otra a su consorte para regocijo de la serpiente. Es así como nunca llega a formularse la ley de la gravedad.

ANA MARIA SHUA.
(Latinoamérica Fantástica, Augusto Uribe Ed.).

EL SABOR DE UNA MEDIALUNA A LAS NUEVE DE LA MAÑANA EN UN VIEJO CAFÉ DEL BARRIO DONDE A LOS 97 AÑOS RODOLFO MONDOLFO TODAVIA SE REUNE CON SUS AMIGOS LOS MIERCOLES POR LA TARDE.

- Qué bueno.

LUISA VALENZUELA
(Aquí pasan cosas raras).

VERITAS ODIUM PARIT

Traedme el caballo más veloz –pidió el hombre honrado- acabo de decirle la verdad al rey-

MARCO DENEVI
(Falsificaciones).

¿No más!
Shigeo Fukuda (1968)

TORTUGAS Y CRONOPIOS

Ahora pasa que las tortugas son grandes admiradoras de la velocidad, como es natural.
Las esperanzas lo saben, y no se preocupan. Las famas lo saben, y se burlan.
Los cronopios lo saben, y cada vez que se encuentran una tortuga, sacan la caja de tizas de colores y sobre la redonda pizarra de la tortuga dibujan una golondrina.

JULIO CORTAZAR

LA CANCION

Al borde del desierto en el ribazo, y con la lanza clavada en la arena, mientras yo estaba sobre la muchacha, ella dijo una canción que pasó a mi boca y supe que venía desde la primera boca que había dicho una canción ante el rostro del tiempo para que llegara hasta mí y yo la clavara en otras bocas para que llegara hasta la última que diría una canción ante el rostro del tiempo.

LUIS BRITTO GARCIA
(Cuentistas hispano-americanos en La Sorbona, Gilberto de León, ed.)

EL HOMBRE INVISIBLE

Aquel hombre era invisible, pero nadie se percató de ello.

LA BREVEDAD

Me convenzo ahora que la brevedad es una entelequia cuando leo una línea y me parece más larga que mi propia vida, y cuando después leo una novela y me parece más breve que la muerte

GABRIEL JIMENEZ EMAN.
(Los dientes de Raquel).

TOQUE DE QUEDA

-Quédate- le dije. Y la toqué.

OMAR LARA
(Brevísima relación: Nueva antología del micro-cuento hispanoamericano,
Juan Armando Epple, ed.).

VIOLIN

Instrumento para regalo del oído humano creado por la fricción entre la cola de un caballo y las tripas de un gato.

JORGE LUIS BORGES
(The Devil's Dictionary of Ambroise Bierce).

Do9nde vive el capital, no puede vivir la libertad.
Fotomontaje de John Hearfield (1932)

LA BELLA DURMIENTE DEL BOSQUE Y EL PRINCIPE

La Bella Durmiente cierra los ojos pero no duerme. Está esperando al príncipe. Y cuando lo oye acercarse, simula un sueño todavía más profundo. Nadie se lo ha dicho, pero ella lo sabe. Sabe que ningún príncipe pasa junto a una mujer que tenga los ojos bien abiertos.

MARCO DENEVI
(Antología precoz).

CLAUSULA III

Soy un Adán que sueña con el paraíso, pero siempre me despierto con las costillas intactas.

JUAN JOSE ARREOLA
(Bestiario).

CLAUSULA IV

Boletín de última hora: En la lucha con el ángel, he perdido por indecisión.

JUAN JOSE ARREOLA
(Cantos del mal dolor).

FECUNDIDAD

Hoy me siento bien, un Balzac; estoy terminando esta línea.

AUGUSTO MONTERROSO
(La oveja negra).

LOS PELOTUDOS

“Los ladrones no se atreven a robar una vivienda donde se encuentre un hombre en pelota”. Fue la conclusión a la cual llegó el periodista en la noticia de esta mañana, cuando un salteador derribó la puerta de un apartamento y encontró a un hombre que salía de baño en pergaminos. El intruso, al igual que Eva, al ver al hombre con los ojos de la conciencia tal cual es en el paraíso terrenal, se asustó tanto que salió corriendo escaleras abajo como atleta sin rumbo fijo.

DIDI Y EL ESCORPION

El escorpión, antes de morir en el olvido, le dijo a DIDI:

- Lástima que la vida sea el sueño de marcar grandes goles y no el gozo de jugar los picaditos en la playa.

JESUS MARIA BOTELLO.

INSOMNIO

Aquella vez intentaba conciliar el sueño imaginando ovejas que escapaban por encima de una verja. Conté saltar, uno a uno, 1.498 afeminados rumiantes. Es estrépito de sus imparables zancadas y sus bramidos pestilentes formaban una sinfonía macabra que desataba las más grandes situaciones imaginables de exasperación. Temía caer en un grado tal de perturbación mental como para poder dudar de mi cordura. Mi inconciliable sueño empeoró cuando descubrí que las 1.498 risueñas y putrefactas ovejas eran tan sólo 7 que saltaban 214 veces por encima de la verja.

JOHN ROJAS.

Siempre recordaré el cura de Travale, optimo hombre y orador brillante; cuando yo lo conocí, ya era viejo y algo desvanecido, pero cuando era joven se sabía lo suyo. Durante la Semana Santa (se trata de algo sucedido hace muchos años) hacía su sermón sobre la pasión y muerte de Jesús. Las mujeres presente, oyendo contar tan fervorosamente de la flagelación, tortura, corona de espinas, clavos clavados en las manos, bebida de vinagre, todas se echaron a llorar. Al buen sacerdote le dio mucha pena haber provocado tanto dolor entre esas mujeres, entonces se paró, y dirigiéndose directamente a las feligreses, dijo: "Por favor hijas, no lloren así. Lo que les conté sucedió hace mucho tiempo y quizás ni siquiera es verdad."**.**

Fragmento del libro "El trabajo cultural"
de Luciano Bianciardi, (escritor italiano, 1922-1971)

¡ Grande hazaña! ¡ con muertos!
Dibujo de Francisco de Goya
(1810-1920

José Asunción Silva
UN POEMA

Soñaba en ese entonces en forjar un poema,
De arte nervioso y nuevo, obra audaz y suprema,

Escogí entre un asunto grotesco y otro trágico
Llamé a todos los ritmos con conjuro mágico.

Y los ritmos indóciles vinieron acercándose,
Juntándose en las sombras, huyéndose y buscándose,

Ritmos sonoros, ritmos potentes, ritmos graves,
Unos cual choques de armas, otros cual cantos de aves,

De Oriente hasta Occidente, desde el Sur hasta el Norte
De metros y de formas se presentó la corte.

Tascando frenos áureos bajo las riendas frágiles
Cruzaron los tercetos, como corceles ágiles

Abriéndose ancho paso por entre aquella grey
Vestido de oro y púrpura llegó el soneto rey,

Y allí cantaron todos...Entre la algarabía,
Me fascinó el espíritu, por su coquetería

Alguna estrofa aguda que exitó mi deseo,
Con el retintín claro de su campanilleo.

Y la escogí entre todas... Por regalo nupcial
Le di unas rimas ricas, de plata y de cristal.

En ella conté un cuento, que huyendo lo servil
Tomó un carácter trágico, fantástico y sutil,

Era la historia triste, desprestigiada y cierta
De una mujer hermosa, idolatrada y muerta,

Y para que sintiera la amargura, exprofeso,
Junté sílabas dulces como el sabor de un beso,

Bordé las frases de oro, les di música extraña
Como de mandolinas que un laúd acompaña,

Dejé en una luz vaga las hondas lejanías
Llenas de niebla húmedas y de melancolías

Y por el fondo oscuro, como en mundana fiesta,
Cruzan ágiles máscaras al compás de la orquesta,

Envueltas en palabras que ocultan como un velo,
Y con caretas negras de raso y terciopelo,

Cruzar hice en fondo las vagas sugestiones
De sentimientos místicos y humanas tentaciones...

Complacido en mis versos, con orgullo de artista,
Les di olor de heliotropos y color de amatista...

Le mostré mi poema a un crítico1 estupendo...
Y lo leyó seis veces y me dijo...!No entiendo!

José Asunción Silva nace el 27 de noviembre de 1865 en Bogotá y ahí muere con sólo 31 años, el 23 de mayo de 1895.
Así como existe un París de Proust, un Dublin de Joyce y un Buenos Aires de Borges, existe un Bogotá de José Asunción Silva. Este grandioso poeta no tiene una biografía, sino una leyenda.

I want out
Steve Horn (Fotografía)

ENCHILADAS

Las grandes obras de arte son obras de la naturaleza, realizadas conforme a sus leyes necesarias por intermedio del hombre.

La naturaleza inspira todo el arte de los antiguos, y no el capricho de una raza o de un individuo.

Sin prisa, pero sin descanso: la creación poética.

¿Cuántas cosas han ocurrido, ocurren y ocurrirán en nombre de Dios, en nombre del Pueblo, en nombre de la Democracia? ¡Las atrocidades del hombre-bestia necesitan justificaciones!

La barbarie es lo contrario de la cultura, pero únicamente dentro del sistema de ideas que la cultura nos propone. Fuera de este sistema, es posible que lo contrario sea una cosa muy distinta o simplemente que no hay contrario.

El genio está familiarizado con el infierno y el artista anda del brazo del criminal y loco.

Puesto que existen oradores tartamudos, peluqueros calvos, dentistas con prótesis dentales, muy bien podrían existir políticos honestos.

Un niño pobre, pero tan pobre, me contó que el arco iris lo veía en blanco y negro.

Hay días que nadie me regala una mirada. Es como si mi cara tuviese la misma importancia de un muro sin repello.

En el oficio de escritor es fácil volverse árido y sentirse como paralizado. Entonces lo que se escribe no vale nada. En cambio, cuando vale algo, escribir no es fatigoso.

Un escritor se da cuenta que está acabado, cuando busca inspiración en sus obras anteriores.

La tragedia de la vida no está en el hecho que el bello perece prematuramente, sino en el hecho que envejece y se corrompe.

Me siento en armonía con esta ciudad como la armonía que hay entre el gusto a cebolla con el del banano.

¿Tendremos un día una cultura que sepa proteger al hombre de su sufrimiento en lugar de limitarse a consolarlo? (Elio Vittorini)

El bombardeo de Lens
Aguatinta de Otto Dix (1924)